

2015-01-01

Libertad perpetua

Jose Durango

University of Texas at El Paso, eduviges_21@hotmail.com

Follow this and additional works at: https://digitalcommons.utep.edu/open_etd



Part of the [Theatre and Performance Studies Commons](#)

Recommended Citation

Durango, Jose, "Libertad perpetua" (2015). *Open Access Theses & Dissertations*. 836.
https://digitalcommons.utep.edu/open_etd/836

This is brought to you for free and open access by DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Open Access Theses & Dissertations by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

LIBERTAD PERPETUA

JOSÉ EDUVIGES DURANGO POLO

Department of Creative Writing

APPROVED:

José de Pierola, Ph.D., Chair

Luis Arturo Ramos

Kirsten F. Nigro, Ph.D.

Charles Ambler, Ph.D.
Dean of the Graduate School

Copyright ©

by

José E. Durango Polo

2015

All rights reserved. No part of this thesis may be reproduced, distributed, or transmitted in any form or by any means, including photocopying, recording, or other electronic or mechanical methods, without the prior written permission of the author, except in the case of brief quotations embodied in critical reviews and certain other noncommercial uses permitted by copyright law.

LIBERTAD PERPETUA

by

JOSÉ EDUVIGES DURANGO POLO, Licenciado en contabilidad

THESIS

Presented to the Faculty of the Graduate School of

The University of Texas at El Paso

in Partial Fulfillment

of the Requirements

for the Degree of

MASTER OF FINE ARTS

Department of Bilingual Creative Writing, BCW

THE UNIVERSITY OF TEXAS AT EL PASO

December 2015

ÍNDICE

PREFACIO.....	V
BIBLIOGRAFÍA.....	VXIII
PERSONAJES.....	1
PRIMER ACTO.....	2
SEGUNDO ACTO.....	19
VITA.....	37

PREFACIO

De cómo nace Libertad perpetua

La obra de teatro titulada Libertad perpetua está inspirada en los sucesos del 9 de enero del 2010 que desencadenaron una protesta dentro de un reclusorio para menores de edad en la ciudad de Panamá, en donde cinco detenidos murieron quemados. Los reos de la celda seis se opusieron a colaborar con la protesta con la finalidad de salvaguardar su pronta salida del penal. Sin embargo, esto los llevó a morir quemados, porque los policías controlaron los disturbios con bombas lacrimógenas, ocasionando un fuego dentro de la celda seis.

Decidí llevar al teatro este evento porque sus acciones encarnan una pluralidad de elementos dramáticos esenciales del texto teatral como lo son: conflicto, acciones, personajes, variedad de color en el lenguaje y tiempo (Motos, “Elementos para la creación de un texto dramático”).

El tema injusta, aunado a la carga de datos duros derivados de los hechos reales, enmarca un perfil para anclarlo a corrientes del teatro realista, poético, político y documental.

Libertad perpetua: fundamentos y proceso

Los datos duros que recopilé a través de los periódicos y noticieros de televisión marcaron la pauta para encaminar los hechos hacia el género dramático. Los elementos primordiales para la construcción de un guión de teatro estaban presentes y complementados con los ingredientes de particularidad y verosimilitud.

El primer elemento a enunciar es el conflicto y en el caso que nos ocupa, recae en la categoría de conflicto con el ambiente: “Que es aquel ocasionado por una dificultad que les establezca a los personajes, el clima, el tiempo, el espacio y los objetos que se encuentran en su entorno, ya sean reales o imaginarios” (Serrano, “La estructura dramática”).

La cárcel, un espacio confinado, y de forma particular el pabellón donde está ubicada la celda seis son los principales factores que propician el establecimiento del conflicto. Siete reos se oponen a participar de la protesta ante la proposición e insistencia de parte de otro reo recluido en el mismo pabellón. Eran concretas las dos posturas contrarias para que existiera el elemento conflicto, y establecer otro factor determinante, el objetivo de los personajes.

La acción física y emocional pulsada por las condiciones del entorno aportaban efectividad para el avance de la acción dramática. La presencia de personajes variados con diferencia de clase social, profesiones y edades me permitieron jugar con otro elemento fundamental en el guión teatral, el lenguaje.

El tiempo es otro elemento que está dosificado en los hechos reales de forma tal que contribuye a la celeridad de las acciones y compactar un universo ficcional para ser representado en escena.

Los hechos reales también marcaron la pauta para encaminar a Libertad perpetua bajo corrientes teatrales que desde la raíz del evento del 9 de enero del 2010 ya venían incrustadas.

Una de esas corrientes es el teatro realista en que los personajes manejan un lenguaje cotidiano y familiar. Sus acciones se mantienen dentro y apegadas a la realidad; y su psicología, corresponde con la de los seres humanos. La representación del texto realista en el escenario debe demostrar que las acciones podrían suscitarse en la vida real (Peña, “El teatro realista de principios del siglo XX”).

El lenguaje es uno de los principales elementos para definir en la obra la unidad y la expresión realista. La amalgama de los diferentes timbres de voz condicionados por las situaciones (consigas y combate), estrato social (reos versus directora del penal) y profesión (policías y locutor) armonizan el engranaje de las acciones complementando en el oído del espectador la imagen realista.

Determiné que los diálogos de las escenas del arranque de la obra tendrían un tono de humor a pesar de que las acciones que implican son crueles e injustas, por dos razones: la primera es para desdibujar el rastro de emociones que puede causar las acciones desde una visión realista y en el escenario pueden tomar otro giro al ser filtradas desde el humor.

La segunda razón: al final del primer acto se escenificará la muerte de los personajes que proyectaron humor al inicio del mismo. Mi intención es crear polos opuestos en las emociones del espectador generadas desde un mismo foco (personajes) y, hablando en términos de ensamblado total de la obra, que el espectador fluctúe en diversos estados y no reciba la carga dramática en una sola zona de emoción.

Las técnicas del teatro realista se pueden apreciar más en el primer acto de Libertad perpetua durante la convivencia entre los siete reos de la celda seis. Todos ellos mantienen su objetivo de proteger y conseguir su pronta libertad. El despliegue de un lenguaje coloquial propio de jóvenes de su estrato social y el desarrollo de la protesta e incendio están arraigadas a

un realismo extremo.

Uno de los desafíos que debe encarar el teatro realista es lograr la elevación de la expresión, lo que se puede apreciar en la obra durante el diálogo que mantienen los reos de la celda seis con los policías durante el inicio del fuego y, en el segundo acto, en la escena donde un locutor desde una estación de radio presenta las opiniones de la comunidad a favor y en contra de los jóvenes quemados.

El teatro realista busca el efecto dramático sin dejar de lado la noción de naturalidad, razón por la cual muchos de los datos duros que aportan los hechos reales forman parte del texto creativo de la tesis.

Otra de las corrientes teatrales en Libertad perpetua es el teatro poético cuyo planteamiento principal establece el teatro como ficción, espectáculo y arte enfocados desde la forma más verosímil humanamente posible para que sea valioso.

El teatro poético apunta a que el lenguaje lírico intervenga junto con los diálogos en la acción dramática para alcanzar un balance entre la actividad teatral y la reflexión. Para lograr lo anterior, muchas veces se requiere distanciarse de la realidad, que es una manifestación implícita en un lenguaje lírico (Chabás, 663).

La cuota de realidad en la tesis por momentos puede ser extrema, por esa razón consideré necesario una dosis de onirismo en el segundo acto. Traté de continuar con la autenticidad, pero jugando entre un plano y otro, con la intención de agrietar lugares y momentos reales para dejar huellas de la ficción. La riqueza de esta intervención es la posibilidad de descubrir la teatralidad de los escenarios reales que no se pueden inventar. En este orden, los reos muertos aparecen nuevamente en la celda seis creyendo que aún están vivos y no comprenden todavía la expresión

lirica del nuevo custodio. Del mismo modo que el padre del personaje Piedrita está facultado para ingresar al pabellón con carrito de vender raspados y llegar hasta la celda donde está su hijo.

Federico García Lorca, uno de los grandes representantes de la corriente del teatro poético, dijo en una charla sobre dramaturgia que, “El teatro es una escuela de llanto y de risa y una tribuna libre donde los hombres pueden poner en evidencia morales viejas o equívocas y explicar con ejemplos vivos normas eternas del corazón y del sentimiento del hombre” (Hoyos, 1214).

Esa fusión de risa y llanto también la incluye *Libertad perpetua*, con escenas que son ejemplos activos y altamente realistas que denuncian las leyes aplicadas de forma errónea como las que se presentan en *La casa de Bernarda Alba*, una de las obras de García Lorca que expone la lucha entre dos potencias que se contraponen: libertad y tiranía. El núcleo de estos dos conceptos fomentan en la obra otros subtemas como: frustración, rebeldía, represión y muerte.

La dramaturgia lorquiana inyecta al teatro poético en Iberoamérica una preocupación fundamental por los problemas de la condición huma. Lo que se desprende de sus propias palabras. “Tengo un concepto del teatro en cierta forma personal y resistente. El teatro es la poesía que se levanta del libro y se hace humana. Y al hacerse, habla y grita, llora y se desespera. El teatro necesita que los personajes que aparezcan en la escena lleven un traje de poesía y al mismo tiempo que se les vean los huesos, la sangre. Han de ser tan humanos, tan horrorosamente trágicos y ligados a la vida y al día con una fuerza tal, que muestren sus traiciones, que se aprecien sus olores y que salga a los labios toda la valentía de sus palabras llenas de amor o de ascos” (Hoyos, 1078).

Dentro del teatro poético se incluyen obras que no necesariamente están escritas en verso o incluyan poemas. También abarca textos que destacan su capacidad de invención, al igual que el uso de un lenguaje dramático con una magnitud imaginativa, dicción inusual y resonancias de poesía dramática.

A pesar de que el teatro político se aleja en la escena del efecto realista llevando los

elementos de ésta a un sentido de tentativa experimental, es decir, no se le acercan al espectador pues su intención primaria es alejarlas de él. Busca en la distancia con éste, el denominado efecto alineación que se consigue a través de recursos dramáticos que permitan filtrar los elementos de la realidad a través de la metáfora (Ecured, Biografía Piscator).

Libertad perpetua comparte características de orden estético e ideológico con el teatro político que desarrolló Piscator. Éste considera el arte como una vía para conseguir un objetivo.

Es un asunto de primer tenor en Libertad perpetua denunciar hechos de injusticia y violación de derechos humanos en la cárcel para menores de edad en la ciudad de Panamá y la muerte de cinco reos quemados.

Piscator apunta a crear un teatro por y para el proletariado con la intención de influenciar y concientizar. Dentro de la tesis, coincido con esta visión del teatro político porque es mi interés volver a congregar a los que deben recordar que esa situación debe ser atendida y a los que posiblemente pueden, de una manera igual o peor, repetir lo sucedido en esa cárcel, aquel reciente 9 de enero del 2010.

Aunque mi pieza teatral no presupone una clase social en particular como parte de la audiencia, sí refleja un estrato social en específico. Cuestiona las acciones de quienes administran justicia y mantienen el orden público en Panamá, lo que refleja, también, una realidad latente en otros países latinoamericanos. Y en el mismo orden, Piscator se arriesga por un tipo nuevo de actuación, al buscar actores no profesionales e inmersos en la realidad que expone en su obra para conseguir que el público se involucre más y forme parte del proyecto. Bajo esta experiencia, tanto el espectador como los actores, se enfrentan con el hecho de acceder a lo sucedido a través de lo observado, fundando líneas individuales entre reportajes previos aportados por la prensa del tema en cuestión, lo cual le va a facultar llevar a cabo una labor de comparación de posturas mucho más provechosas, por la gran carga simbólica del espectáculo teatral y la atención de los hechos desde un punto de vista superior como lo es el de espectador, que se transforma en implicado o testigo (Dimeo, “Algunas notas para un teatro político”).

En el segundo acto de mi pieza teatral sugiero que quienes asistan a verla deben tener la

oportunidad de participar de la escena donde los familiares de los jóvenes quemados, vecinos del barrio y agrupaciones sociales llevan a cabo una vigilia por el último de los reos que todavía está en el hospital.

Otras de mis intenciones es que Libertad perpetua sea representada por jóvenes que viven en áreas de riesgo social con el objetivo de influenciar y concientizar, en ellos sobre situaciones como las de aquel 9 de enero del 2010. Quiero que los diálogos lleguen a su nivel máximo de expresión al ser articulados por las voces auténticas y que manejan a diario el tipo de plática coloquial que propongo en esta obra.

“El escritor transforma la historia, inmediata, en un momento teatral porque la crisis que representa coincide con sus puntos de vista personales” (Leñero, 7).

Las palabras de Leñero dirigen la atención hacia el teatro documental. Desde su visión de crear un universo cimentado en el diálogo que constituya un proceso de replantear la semántica contextual de determinados hechos reales con la intención de propiciar espacios verosímiles capaces de darle una relectura a hechos y personajes. Una manera diferente, a la que utiliza la prensa oficial, de testimoniar, denunciar y documentar hechos inaceptables de la sociedad de nuestros tiempos.

Los datos duros de los eventos se convierten en lo aludido y lo deliberadamente referido para constituir puntos de soporte y establecer las bases de una futura lectura revitalizada con nuevas vías de significación. O de contra lecturas de los eventos que hayan sido establecidas de forma determinante en el imaginario común a través de los medios que los hayan tratado previamente, sin ahondar en otras líneas de significados que su contenido discursivo puede destacar desde la realidad ensamblada con la ficción.

Lo dramático va a generar un cambio drástico en las versiones que rigen el pensamiento colectivo e individual al trastocar las líneas de interpretación que se fundaron durante el proceso de entendimiento cuando estuvieron expuestos a tales hechos.

El teatro documental desde su naturaleza crítica y rebelde propicia la realización de un juicio ético a través de lo que personaliza el texto y lo manifestado en los eventos y sus fuentes.

Derivado de lo anterior, teatralizar la realidad permite anclar diversas posturas y pensamientos que servirán para expresar las diferentes creencias y variadas percepciones de los hechos reales, que a la luz de la acción dramática el espectador la recibirá bajo una formulación dinámica y estética.

De otros autores afines a mi visión dramática

La denuncia social y el compromiso político son situaciones que han motivado a dramaturgos a construir sus textos dramáticos para y desde el escenario vestir la denuncia con las características del espectáculo realista.

Antonio Buero Vallejo es uno de los dramaturgos que a través de sus piezas teatrales expresa un compromiso fehaciente con temas humanos universales como el miedo y los deseos. Su intención es estimular una catarsis que active en el espectador ansias de lucha por el cambio y arar su propio rumbo.

Buero alumbra en sus textos conflictos reales que oprimen a la humanidad, pero no concreta una solución que el público debe buscar para los mismos. En su dramaturgia destaca el diálogo coloquial y técnico en referencia a los personajes que desempeñan una labor profesional específica.

Historia de una escalera es una de las obras más representativas de Buero con carácter realista e inmersa en la denuncia social y opresión política. El estancamiento y la frustración de la clase trabajadora oprimida se observada desde la particularidad en una familia de vecindad. La escalera sirve como elemento simbólico en la escenografía para representar escenas que destacan el no avance y hundimiento de las aspiraciones de los personajes (Chassier, “Historia de una escalera”).

Las características del teatro de Buero establecen una simbiosis con las presenta mi tesis. Y en el caso específico de Historias de una escalera, compartimos un elemento simbólico que representa opresión y estancamiento (celda versus escalera). Lugares propicios para vincularlos a un conflicto que destaque la inmovilización y el derrumbe de la libertad. Al igual que la cárcel y

la vecindad, lugares propios para destacar un lenguaje coloquial que puede caer en vulgar por el estrato social al que pertenecen los personajes desde una visión realista.

Visión ética

Tomé los personajes de la vida real para darle a la obra una dimensión universal, a pesar que el contexto de los hechos reales se circunscribe a Panamá, pero dejando clara la posibilidad de identificarse con situaciones similares en el ámbito latinoamericano.

El suceso de los reos quemados me permitió extraer retratos que reflejan la escena real de la crisis que existe en el ámbito penitenciario desde un país que en comparación con los demás ubicados en Centro América, no posee una superpoblación y su crecimiento económico es catalogado de destacable en la región. Sin embargo, en asunto de criminalidad y atención a ésta se mantiene en una tendencia similar a sus países próximos.

Las cárceles súper pobladas y, en el caso de mi tesis, desde una categoría juvenil, están proliferando con celeridad en Panamá, en donde hechos de menor escala en comparación a los del 9 de enero del 2010 se siguen suscitando.

A pesar de la gran carga de datos duros que posee Libertad perpetua con respecto a los hechos que sucedieron en el Centro de cumplimiento para menores de Tocumen, en ciudad Panamá, el segundo acto de la obra introduce la subjetividad, al incorporar un personaje que no está ligado a los hechos que se dieron el día de la protesta, pero que encaja en los elementos de orden ideológico, emergentes a lo largo de todo la obra como los son la violencia, la criminalidad y la muerte.

Visión estética

Lo cotidiano destaca en la mayoría de las escenas de la obra, dotándolas de vida y la mayor cantidad de realidad posible. Sin embargo, la pretensión de una minuciosa realidad no limitó a que la espontaneidad se mantenga latente en los diálogos y acciones, situación que permite al espectador no tener una impresión de golpe o instantánea, sino a través del cúmulo de muchos momentos. Ligado a esto está el significado del título de la obra, que al inicio del primer acto se convierte como en un ejercicio de armar un rompecabezas hasta llegar al final del segundo acto donde se coloca la última pieza y concretar la unidad.

Las palabras abstractas libertad y perpetua que constituyen el título de la obra se irán redefiniendo con un significado particular y concreto ligado al objetivo de los personajes principales. El deseo de conseguir la libertad terrenal se trastoca e ingresa a otra dimensión donde se transforma en una liberación infinita.

Construyendo el guión

A pesar de que los datos duros de los hechos reales aportaban personajes, continuidad de acciones y lugares específicos, había que decidir qué información era la más viable para incluir dentro de la obra. Para lograr esa depuración de las acciones que conformarían el esqueleto de un guión de dos actos, establecí el objetivo principal de los personajes: salvaguardar la libertad que estaba próxima, para encausar las acciones en una línea dramática. El curso de las acciones en esa dirección me llevó a encontrar el título para la obra y también a tomar la decisión de que no habría un personaje principal, sino varios personajes con el mismo objetivo, con la misma intensidad de defender la causa y con el mismo potencial para no llegar a conseguirlo.

El establecimiento del objetivo de los personajes también me permitió determinar el arranque de la obra y el tono que poseen los diálogos en las primeras escenas.

Su mundo ordinario explora abiertamente las causas que provocarán la protesta por parte

de los reos en el pabellón y a la vez los motivos por los cuales los presos de la celda número seis rechazan participar.

Obstáculos en la escritura

El principal reto que se me presentó durante el proceso de escritura del guión fue el de pasar de un ámbito realista al onírico.

Encontrar el tono de voz para el personaje que representaría el padre del reo Piedrita, que había muerto y que luego aparece para acompañar a su hijo y a otros reos en su partida del mundo terrenal, luego de ser quemados en la celda.

El plano real había llegado a un umbral en que el objetivo de los personajes principales no se iba a lograr. Pero tenía que seguir tras los personajes bajo la línea del objetivo ya establecido desde el inicio de la obra. Es por lo anterior que, tomé la decisión, en el segundo acto de regresar los reos a la celda seis con una interrupción en su memoria y desconocimiento del espacio, que para el espectador no se concreta de esa manera porque conoce a cabalidad que están muertos y que, frente a sus ojos, hay un espacio completamente ficcional.

Otro elemento que permite concretar las escenas oníricas en el segundo acto es que paralelas a éstas, se llevan a cabo las que precisan la muerte de los reos de la celda seis, como las que tratan los cargos imputados a los policías y directora del penal, la del locutor de radio que filtra información de que los reos están muriendo, entre otras.

Fuentes de investigación

La primera fuente de información y que estableció mi motivación para escribir la obra fue los videos que proporcionaron los canales de televisión de Panamá y que se concretan al patio trasero del penal el día que ocurrió la protesta. Estas imágenes fueron determinantes para desarrollar las últimas escenas del primer acto.

Las noticias a través de los periódicos contribuyeron con detalles de las condiciones en

que vivían los presos, el móvil de cómo se realizó la protesta, al igual que el perfil de varios de los jóvenes que murieron quemados.

Amparado en los detalles obtenidos a través de los medios de comunicación televisiva y escrita concreté información valiosa, pero no suficiente para desarrollar un guión de dos actos con ensamblado total de una trama con categoría completa de un mundo realista o ficcional. Sin embargo, la mayoría de las noticias apuntaron a que los reos estaban próximos a terminar sus condenas y por el afán de cuidar y concretarlo no pudieron escapar del incendio que acabó con sus vidas. La repetición de este mismo punto me llevó a la fórmula cinematográfica del viaje del héroe en la que el personaje principal a raíz de una pérdida (en el caso de mi obra, la libertad) debe llevar a cabo una tarea (los reos, cumplir sus condenas). Atraviesa un largo camino en el que encuentra obstáculos (protesta), adversarios (policías) y aliados (padre muerto de un reo). El personaje logra vencer a su oponente (en este caso no) y alcanzar lo que buscaba. (Obtienen lo opuesto a lo buscado) Retorna a casa con la victoria (Reo se reencuentra con el padre y consiguen la libertad pero en otra dimensión) (Campbell, 36).

Muchas de las motivaciones y giros de la vida real de los reos de la celda seis encajaban en la fórmula del viaje del héroe. Las que hicieron falta las incluí basándome en el objetivo principal que proviene de los hechos reales, conseguir la libertad.

En el caso de Libertad perpetua estaba accionando un anti héroe; delinquentes que estaban a punto de salir de la cárcel, elemento que me permitía trabajar desde un ángulo diferente a la travesía de un héroe.

La reacción del público en la vida real ante el hecho que los reos muriesen generó opiniones diferentes. Unos estaban en contra y otros a favor. Elemento que también tomé para introducir en la obra y darle la variabilidad de visiones que generó el hecho y que, desde la escena, puede volver a identificar al público asistente bajo alguna de esas visiones.

Conclusión

Libertad perpetua me permitió reencontrarme con el lenguaje del barrio que todavía permanece en mi oído. A pesar que mis padres me prohibieron utilizarlo en mi niñez y adolescencia, no deja de formar parte de mi idiosincrasia.

A través de esta obra confirmo una vez más que los temas de género social que involucran la injusticia en el orden de la degradación y destrucción del ser humano alimentan mi impulso por escribir para volver a darle una nueva mirada desde la ficción.

BIBLIOGRAFÍA

- Campbell, Joseph. El héroe de las mil caras. México: Fondo de Cultura Económica, 1972.
- Chabás, Juan. Literatura española contemporánea. Madrid: Editorial Verbum, 2001.
- Chassier, Lucía. Monografías. Historia de una escalera. Web. 19 de mayo 2015.
- Diario-octubre. Panamá: A un año del holocausto en el centro de menores. 11 de enero 2011. Web 11 de mayo 2015.
- Dimeo, Carlos. Letralia. Algunas notas para un teatro político. 2 agosto 2004. Web 11 de mayo 2015.
- Ecured. Biografía Erwin Piscator. Web 11 de mayo 2015.
- Geirola, Gustavo. Teatralidad y experiencia poética. USA: Editorial Gestos, 2000.
- Hoyos, Arturo. Obras completas Federico García Lorca. Madrid: Aguilar, 1980.
- Leñero Vicente. Teatro Documental. México: Editores Mexicanos Unidos, 1985.
- Motos, Tomás. Iacat. Elementos para la creación de un texto dramático. N° 3 Junio 2005. Julio 2015. Web. 20 de mayo 2015.
- Peña, Lorena. Redteatral. Historia del Teatro VII: El teatro realista de principios del siglo XX. Web 11 de mayo 2015.
- Proaño, Lola. Poética y globalización del teatro. USA: Gestos, 2007.
- Sala, William. Crítica. A diez meses del infierno vivido en centro para menores de Tocumen. Grupo Espasa. 2 de noviembre 2011. Web 11 de mayo 2015.
- Sastre, Alfonso. Teatro político. España: Hordago, 1979.
- Serrano, Raúl. Teatro del pueblo. La estructura dramática. Septiembre 1986. Web. 11 de mayo 2015.
- Villa, Nueva. Teatro penitenciario. México: Labastidas, 1986.
- Villegas, Juan. Historia multicultural del teatro. Argentina: Editorial Galerna, 2005.
- Vogler, Christopher. El viaje del escritor. Las estructuras míticas para los escritores, dramaturgos y novelistas. Madrid: Ma Non Troppo, 2002.

Personajes:

Piedrita

Pablito

Tilico

Cholito

Beto

Coco

Meracho

Petate

Reo1

Reos

Guardia de seguridad privado

Directora

Custodio Samaria

Custodio 2

Policías 1, 2 y 3

Policía 4/Bombero/Abogado

Policía 5/Trabajador/Funcionario 3

Funcionarios 1 y 2

Cantalante

Muchedumbre (Público)

ACTO I

(Siete varones menores de edad se encuentran dentro de la celda #6, hay colchas sobre el piso. En el pasillo del pabellón frente a las celdas hay pequeñas bolsas plásticas con un bulto en su interior simulando heces fecales)

Pablito: (Se rasca los testículos) Otro día sin bañarme, ¡loco!

Tilico: ¿Los tienes contaditos, o qué?

Pablito: ¡En vida real van ocho días, friend!

Tilico: Ojalá caiga un aguacerón y nos dejen salir al patio.

Pablito: Con Samaria de turno vamos duro.

Tilico: A ése hay que apanvincharlo.

Pablito: No te busques un paseo por la máxima. ¡Déjalo que suba!, a ése lo agarramos bajando.

Tilico: ¡Ey, estos manes si duermen!

Pablito: Déjalos así mejor ¿Para qué los va a levantar? ¡No hay agua y tampoco para comer!

Piedra: ¡Shhh, cierren la boca y no gasten saliva! ¡Ay que ahorrar agua!

Pablito: Una semanita más en lipidia, pero el dieciséis voy por fuera y me jarto de agua en mi casa.

Tilico: ¡Y yo el veintitrés, así que no le meto mente a la sed!

Piedra: (A Pablito y Tilico) ¿Tan hablando en serio?

Pablito: Yo tenía que pagar hasta el diecinueve de mayo. Para la bajada uno se porta bien, para dejar esta pocilga.

Tilico: Hermanito, son siete días más cocinándote en tu propio tufo, pero el dieciséis vete para la playa, para que el agua salada te corte la mugre.

Pablito: Con estropajo, jabón en barra y agua caliente se me quita.

Piedrita: Por si acaso cómprate una botellita de clorox. Las ladillas te tan matando.

Pablito: (Se ríe) ¡Pura intriga! El doce de febrero van hacer un rumbón en mi casa. ¡El Pablito llega a los dieciocho años!

Tilico: ¡Ya escucharé!, (Imita a periodista hablando) Pablito con cédula de identidad número tal por cual, lo atraparon y se encuentra en la Joyita. ¡Juega vivo!, a los mayor de edad los ponen a pagar buco tiempo.

Pablito: Yo no voy en esa, ¡ya decidí Tilico!, voy a estudiar mecánica.

Piedrita: Yo quiero estudiar para ingeniero y hacerle una casa a mi viejita.

Pablito: ¡Piedra!, ¿A ti cuánto te falta?

Piedrita: Diecinueve meses, pero me van a trasladar a una escuela vocacional con internado.

Tilico: ¿Tas seguro?

Piedrita: Ya eso está amarrado, o sea que yo tuve en esa escuela, pero mi viejita me sacó porque la plata no le alcanzaba. Tiene que batallar con mis ocho hermanos.

Pablito: ¿Y tu papá onde ta?

Piedrita: Unos verdugos le dejaron caer el hacha y le dieron el kill para robarle el arma de cumplimiento.

Tilico: ¿Era guardia de seguridad?

Piedrita: Primero vendía raspao y para conseguí más plata y seguro social se metió a guardia privado.

Pablito: Tremendo estilo friend, que tu viejito venda raspao, ¡te salen gratis!

Piedrita: Mis hermano se dieron banquete, yo estaba bien chicho y no sabía de esa vaina.

Pablito: Se me antoja uno rojo con bastante malteada, miel y leche condensada.

Petate: (Grita desde la celda de enfrente) ¡Mami, quisiera que fueras un raspao, para tirarte mi leche encima!

Pablito: ¡Ahí es donde la cagas Petate! Si quieres que te den por el hoyo, háblale claro a los manes de tu celda y deja de tirar la intriga para acá.

Petate: ¿Amaneciste arisca o qué?

Pablito: (Le muestra el dedo corazón de ambas manos a Petate, sacando los brazos entre los barrotes)

Tilico: ¡Shhh!, Pablito no le metas mente a ese man.

(Señala a cholito acostado en el piso) Ahora mismo este para la oreja, tiene una solitaria en la panza y aquí no ta mi abuela para poner la paila y llenarnos el plato.

Piedrita: ¡Tú primo si duerme, Tilico!

Tilico: Él va a estudiar para ser haragán.

Cholito: (Acostado en el piso) ¿Qué tan hablando de mí?

Tilico: ¡Naa Cholo!, sigue durmiendo.

Cholito: ¿Habrá llegado el agua?

Tilico: ¡No!

Cholito: ¡Tengo gana de cagar!

Tilico: ¡Se los dije!, dejen a ese man durmiendo.

Cholito: ¡¿Ustedes no cagan pues?!

Coco: (Acostado) ¡No hay nada como un cague mañanero! Cholito, yo también quiero cagar, estoy cabreado de empujar el pupú pa entro.

Cholito: (A Coco) Lo tuyo es por la jartada que te diste de esa porquería que dan.

Coco: (A Cholito) Man, algo tenía que tragar. Cuando el estómago pide hay que darle.

Pablito: ¡Dejen el show que no hay tarima! ¡Avisen si van a cagar y dejen la propaganda!

Cholito: Voy a esperar a Samaria, para ver si me deja ir al trono.

Coco: ¡Yo también!

Piedrita: ¿No están viendo el desfile de mierda y orine en bolsa?

Cholito: ¡Ya no aguanto! ¿Coco tienes una bolsa?

Coco: ¿Cómo para qué tamaño de mojón?

Cholito: ¡Estoy hablando serio, compa!

Coco: Tengo una con agarradero y todo.

(Le avienta una bolsa plástica a Cholito)

(Pablito, Piedra y Tilico se colocan rápidamente mirando hacia el pasillo frente a la celda, sacan la nariz entre los barrotes. Cholito y Coco, se colocan detrás de sus tres compañeros, se bajan los pantalones y con las bolsas plásticas cubren sus glúteos mientras se agachan)

Petate: (Desde su celda saca una mano entre los barrotes y con el dedo índice apunta hacia la celda #6. Canta mientras señala a Pablito, Tilico y Piedrita)

En el lago Titicaca

una vieja hizo caca

no tenía papelito

se limpió con el dedito

el cochino eres tú

(De último señala a Pablito)

Pablito: ¡Tú naciste para ser pato! Deben date cadena perpetua.

Petate: ¡No aguantas vacilón, friend!

Pablito: Te quieres congraciar para tirar tu anzuelo.

Petate: ¡Hay que pararse firme y no ser rompe grupo!

Pablito: ¡Allá tú si te quieres quedar rejundido aquí!

(Beto y Meracho al sentir el olor se levantan adormitados y colocan sus caras entre los barrotes)

Beto: ¡Parecen palomas soltando ñinga desde una rama!

Meracho: Si olieran a café para engañar el estómago, menos mal. Pero que va, la pestilencia me almarea.

Beto: (A Meracho) ¡Marea!

Meracho: ¿También tas almariao, compa?

Beto: (Se ríe) ¡Meracho, marea, marea...! ¡Repíte!

Tilico: Meracho, tampoco se dice gomitar. ¡Te lo oí ayer! En unos días vas por fuera y hay que impresionar, ¡tú sabes qué lo qué es allá fuera! ¡Repíte, vomitar!

Meracho: ¡Ombe pues! Todo porque llegaste a tercer año.

Tilico: Eso no se aprende en tercer año. Piedrita llegó a sexto grado y no dice gomitar.

Meracho: Nunca la ha mentado y ahora no la va a decir porque ya le dijiste que así no es.

Piedra: ¡Meracho, a mí sácame de tu boca!

Meracho: ¡Gueno no me ten tirando lírica!

Pablito: ¡Ey, ya suelten al man!

(A Meracho y Beto. Con la boca apunta hacia la celda del frente)

¿Qué le taban diciendo estos manes en la madrugada?

Beto: ¡La vaina se ha poner caliente! ¡Ya tienen todo maquineado!

Tilico: ¡Friend, el que va a ver lo ven! Me voy achantar en mi celda.

Meracho: Dicen que hoy es día de los mártires y van aprovechar que la gente ta libre. Un par de ellos tan armados. Van a protestar por agua, comida y hacinamiento.

(Coco y Cholito, colocan las bolsas en el pasillo y se unen al grupo)

Coco: ¿Qué ta tomando posesión, compa?

Beto: ¡Tan planeando alzase!

Coco: ¡No quiero problema!, no estoy para ir a la máxima a dormir encuero y en oscuridad todo el día.

Cholito: ¡Y allá no hay bolsas para echar los mojonos!

Beto: Le dije a Petate, que para la seis ni miren porque aquí casi todos tenemos un pie afuera y nadie ta pa regresarlo.

Cholito: Humildemente le podemos dar la mano con bolsas de mierda y orine.

Piedra: Para aventársela en el jocico a esos desgraciados.

Pablito: Por eso Petate se ta haciendo el pendejo conmigo. Él sabe que no me voy a meter en esa ponchera.

Coco: Él lo que gusta es de ti, anda con ganas de ponerte en cuatro.

Pablito: (Se aproxima a pegarle a Coco. Sus compañeros lo agarran, Coco se aleja) ¡Te voy a reventar la jeta!

Coco: ¡Yo hablo lo que veo, compa!

(Desde la celda frente a la #6 alguien grita)

¡Samaria, hace hambre y se sufre!

(Desde otra celda alguien grita) ¡El vital líquido!, ¿cuándo?

(Alguien grita desde una celda) ¡Agua!

(Los reos gritan, menos la celda #6) ¡Oh muerte!

(Una voz grita) ¡Comida!

(Todas las celdas gritan, menos la #6) ¡Oh, muerte!

(Una voz grita) ¡Sácame de aquí!

(Todas las celdas gritan, menos la #6) ¡La celda es para dos!

Custodio Samaria: (Aparece detrás de la reja principal del pabellón y con un tolete golpea los barrotes) ¿A quién se le antoja limpiar el pasillo y dar un paseo eterno por la máxima? ¿Quién dijo yo?

(Todos los reos guardan silencio. Samaria se retira y luego se escucha un portazo a lo lejos, todos los reos cantan en tono de consigna)

Hay que estudiá,

hay que estudiá

el que no estudia,

en custodio

va a pará.

(Se escucha una puerta abrirse y cerrarse a lo lejos. Aparece Samaria frente a la puerta principal del pabellón con un cubo, escoba y trapeador. Abre la puerta, deja la escoba y el trapeador recostados sobre los barrotes de la puerta principal del pabellón y avanza con el tanque hasta la celda ubicada frente a la #6)

Custodio Samaria: ¡Petate!, por bocón te toca lustrar el pasillo. La porquería de tus vecinos la echas en el servicio sin arrojar las bolsas en la taza. ¡Si se tapa, lo arreglas con la mano y encima te regalo una visita a la máxima!

(Samaria abre la celda, Petate sale. Samaria vuelve a cerrar la celda)

¡Tienes quince minutos! ¡Quiero brillo!

(Samaria va hasta la puerta principal del pabellón, la abre, sale y cierra. Observa un rato a Petate y se va. Se escucha a lo lejos abrir y cerrarse una puerta)

Petate: (Recoge las bolsas con heces ubicadas frente a las celdas y las va colocando dentro del cubo. También le pide silencio a los reos con señas. Entra al baño y regresa hasta su celda con un instrumento pequeño rudimentario. Los reos de todas las celdas se asoman por los barrotes mientras Petate intenta abrir el candado.

Petate abre la celda y sus compañeros salen con la cabeza cubierta usando sus camisetas.

Luego Petate se dirige a la #6 e intenta abrir el candado)

Tilico: ¡Deja esa vaina así! ¿De ónde sacaste eso?

Petate: ¡Tengo mis contactos!

Tilico: ¡Suelta el candado!

Petate: ¡Qué es eso de ti Tilico!, ¿te vas a poner en cara?

Piedra: (A Petate) ¡El man te habló claro!

Petate: ¿Esto qué es friend? ¿Un complot? ¿Se dejaron robotiá o qué?

Tilico: ¡Somos androide y cuál es el problema!

Petate: ¿Los encantaron con flauta mágica o qué?

Piedra: Estamos creyendo en el do, re, mi, fa, sol, la, sí, ¡mira!

Petate: (Acercándose nuevamente al candado)

¿Cholito, sí o qué?

Cholito: No me gusta la flauta mágica, pero soy androide. (Comienza a caminar y hablar como robot) Soy el androide Cholito, no querer ir a la máxima, no tomo agua ni cago.

(Sus compañeros de la celda #6 se ríen)

Petate: ¿Pablo nos vas ayudar hacer la fuerza o qué?

Pablito: ¡No hablo con pendejos!

Petate: (Señalando a todos los reos de la celda #6 ¡No crean en hombre, los profetas ya no existen!

(Petate se va hacia otra celda a abrir el candado y salen los reos con sus cabezas cubiertas. Se escucha una puerta abrir y cerrar a lo lejos. Los reos se vuelven a meter a sus celdas y dos se esconden en el baño. Samaria aparece en frente de la puerta del pabellón y los dos reos escondidos en el baño salen de improvisto. Lo halan por la camisa y estrellan contra los barrotes amenazándolo con objetos punzo cortantes)

Reo1: ¡Dame la llave del pabellón!

(De inmediato salen los reos de las celdas abiertas)

Custodio Samaria: (En una acción rápida sorprende a los reos tirándole gas pimienta en la cara, lo sueltan. Los reos tosen y estornudan. Samaria sale corriendo)

Reos en el pasillo del pabellón en forma de consigna cantan:

Hay que estudiá,

hay que estudiá,

el que no estudia,

como Samaria,

va quedá.

Un Reo grita: ¡Sácame de aquí!

Todos gritan en el pasillo: ¡toy cabreao, cabreao, cabreao!

Un reo grita: ¡Agua, espacio y comida!

Todos gritan en el pasillo: ¡No más gusanos y carne podría!

(El pabellón de las celdas se cubre con una mampara que simula una pared. Tiene una ventana de maya metálica con dos orificios. Aparece Samaria por un lado del escenario con un radio transistor. De fondo se escucha en segundo plano la consigna de los reos)

Custodio Samaria: (Habla por radio) Custodio desde el pabellón, cambio.

Voz de Custodio 2 en audio: Copiando base adelante, cambio.

Custodio Samaria: Los reos se están amotinando, necesito apoyo, cambio.

Voz de Custodio 2 en audio: ¡Copiado!

Custodio Samaria: (Saca un celular y marca. En segundo plano se escucha la protesta)

Un reo grita: ¡Agua, espacio y comida!

Todos gritan: ¡No más gusanos y carne podría!

Custodio Samaria: ¡Directora!, yo sé que es día libre, pero la necesitamos acá, los reos se alzaron y lograron salir de las celdas.

Voz de Directora en audio: Voy saliendo para allá, ¡pon en aviso a la policía!

Custodio Samaria: (Hace una nueva llamada) El Centro de Cumplimiento de Menores comunica alerta roja.

Voz femenina en audio: ¡Un segundo por favor!

Voz Subcomisionado en audio: ¡Subcomisionado a sus órdenes!

Custodio Samaria: Tenemos alerta roja en el Centro, varios reos están fuera de sus celdas en actitud bélica.

Voz Subcomisionado en audio: ¡Vamos en camino!, necesitamos la autorización de la directora para proceder.

Custodio Samaria: Ella tiene conocimiento de la situación y viene en camino.

(Se retira mampara-pared del pabellón de las celdas. Los reos están amontonados frente a la puerta del pabellón, los de la celda #6 permanecen dentro. Solamente los reos en el pasillo y puerta del pabellón gritan la siguiente consigna)

Un Reo grita: ¡Sácame de aquí!

Todos gritan: ¡toy cabreao, cabreao, cabreao!

Custodio Samaria: (Habla por radio) Custodio a la base ¿me copia?, cambio.

Voz de Custodio 2 en audio: Afirmativo custodio, adelante.

Custodio Samaria: ¿En qué posición estás?, cambio.

Voz de Custodio 2 en audio: En el pasillo central, están conmigo dos policías perimetrales, cambio.

Custodio Samaria: ¡No se muevan!, ahí los alcanzo, cambio. (Sale)

(Custodio samaria, custodia 2, policía 2 y policía 3 (mujer) aparecen en frente de la puerta principal del pabellón. Los reos por la parte interna del pabellón los alejan con la escoba, trapeador y le avientan cartuchos con heces)

Custodio Samaria: (Usa un megáfono) Cuando lleguen los refuerzos los quiero ver tan machitos como ahora. ¡Petate, me la debes y tú sabes cómo me las cobro!

(Reos gritan en el pasillo del pabellón) (Se cubre el pabellón de las celdas con la mampara. Las consignas se escuchan en segundo plano. Aparece la directora conversando con el Custodio Samaria)

Custodio Samaria: Me amenazaron con unas platinas, pero les tiré gas pimienta y me les escabullí.

Directora: ¿Llegó el agua?

Custodio Samaria: ¡No!

(Entra el Custodio 2 con el Policía 1 y los interrumpe)

Custodio 2: Directora, llegó la policía (sale)

Policía 1: ¿Cuál es la situación?

Directora: Los reos se amotinaron dentro del pabellón diez. Lograron abrir varias celdas y requerimos de sus unidades.

Policía 1: ¡Solamente necesito su autorización para proceder!

Directora: ¡Proceda! ¡Custodio, proporciónele la asistencia que necesiten!

(Sale el Custodio junto al Policía 1 y luego la Directora)

(Pasan corriendo Samaria y los Policía 4 y 5 que llevan puesto máscaras anti-gas y portan escopetas lanzadoras de perdigones y gas lacrimógeno. Salen) (Se retira la mampara del pabellón de las celdas, los reos están amontonados frente a la puerta del pabellón. Los de la celda #6 están todos amontonados en la puerta de su celda con los rostros entre los barrotes)

Un Reo grita en el pasillo del pabellón: ¡Sácame de aquí!

Todos los reos en el pasillo del pabellón gritan: ¡toy cabreao, cabreao, cabreao!

Un reo grita en el pasillo del pabellón: ¡Agua, espacio y comida!

Todos los reos en el pasillo del pabellón gritan: ¡No más gusanos y carne podría!

(Se escuchan varias detonaciones y balines rebotar contra los barrotes. Los reos gritan y corren a ocultarse. Uno cae mal herido frente a la puerta del pabellón. Los reos de la #6 se retiran de los barrotes y se repliegan hacia la pared)

Reo: (Grita desde dentro de una celda) ¡Tumbaron a Titín!

Petate: ¡Llegaron los gatillo alegre! Si ellos tienen balines, nosotros le tenemos orine y mierda.

(Petate junto a otros reos salen de las celdas y arrastran al reo caído y lo meten a una celda.

Vuelven a salir llevando bolsas con heces, sacan los brazos entre los barrotes de la puerta principal del pabellón y las avientan)

Custodio Samaria: (Sale corriendo por el escenario)

Petate: ¡Abran la jeta y traguen!

Reo1: ¡Chúpense esta...!

(Se escucha detonaciones del arma y balines rebotar contra los barrotes. Petate y los reos que lo acompañan en la puerta del pabellón se vuelven a meter en las celdas. Se escucha una detonación fuerte y cae una bomba lacrimógena humeante en el pasillo del pabellón)

Petate: (Sale de la celda, pateo la lata humeante hacia la puerta del pabellón. Todos los reos tosen, incluyendo los de la celda #6) ¡Mal paridos! (Se regresa hacia la celda)

(Cae otra bomba lacrimógena en el pasillo, los reos salen de las celdas)

Reo1: ¡Auxilio, sufro de asma!

Voz de Policía 4: (Habla por megáfono)

¡Compórtese como machito y aguante!

Petate: ¡Las bombas y balín, son ilegal!

Voz de Policía 4: (Habla por megáfono) ¿Desde cuándo ustedes dan órdenes? ¡Quiero a todos acostados en el pasillo boca abajo y las manos en la cabeza! En donde vea a uno en pie, ¡le tiro plomo!

(Entran por la parte derecha del escenario el Custodio Samaria con un tolete junta al custodio 2, policía 1, policía 2 y policía 3 mujer. Los Policías 4 y 5 con escopetas y máscara anti-gas

aparecen en frente de la puerta del pabellón. Todos los reos están acostados boca abajo en el pasillo con las manos en la cabeza. Los de la celda #6 permanecen dentro de la celda)

Policía 4: ¿Querían salir? ¡Mala decisión! Los mal paridos los están esperando afuera para hacer lo que más les gusta.

(Los Policías 4 y 5 apuntan a los reos con sus armas apoyándolas en los barrotes de la puerta principal del pabellón)

¡Le doy tres para descubrirse la cara y se quiten los pantalones!

(Todos los reos apresurados se descubren la cabeza y se quitan los pantalones. Quedan en ropa interior y se acuestan boca abajo en el pasillo lo más rápido que pueden)

¡Uno... dos... y tres! ¡Vamos bien! (Habla por un radio transistor) ¡Necesito a varias unidades en el pasillo central y el resto en el patio de atrás, cambio!

Voz en audio masculina: Estamos en posición, ¡copiado!

(El Policía 5 abre la puerta principal del pabellón, el policía 4 entra apuntando a los reos con el arma)

Policía 4: ¡Al que le ordene levantarse, saldrá del pabellón y caminará por el pasillo central en dirección al patio trasero! ¿Les quedó claro?

Reos: ¡Sí, sí...!

(El policía 4 va tocando a cada reo con la escopeta y sus botas para darle aviso de levantarse y salir. El policía 5 se queda en la puerta apuntándolos cuando salen del pabellón. Los reos van saliendo uno a uno y luego aparecen por el lado derecho del escenario con los brazos atados sobre la espalda. El Custodio Samaria les pega con el tolete. Custodia 2, policía1, policía 2 y policía 3 mujer sacan a los reos del escenario a empujones)

(Se cubre el pabellón de las celdas con la mampara. El policía 1 se ubica en el exterior de la celda #6, introduce una bomba lacrimógena por un orificio de la maya metálica de la ventana, inmediatamente el policía 2 hace lo mismo. Los reos de la celda seis se aglomeran en la ventana tratando de buscar aire. Sale humo por la ventana)

Reos de la celda 6: (Gritan desesperados) ¡Abran la puerta!, ¡me voy ahogando!

(Los últimos reos en salir del pabellón aparecen por el lado derecho del escenario custodiados por los policías 4 y 5. Los reos son golpeados por el Custodio Samaria a medida que van saliendo del escenario. Al terminar de salir los reos, salen el custodio Samaria, custodio 2, policía 3 mujer, policía 4 y policía 5. Los reos de la celda seis gritan por la ventana)

Pablito: ¡La puerta está cerrada, faltamos nosotros!

Tilico: ¡Para qué tiraron esa vaina!

Policía 1: ¿Por qué lloras si hace un rato eras feliz?

(La celda se incendia, se observa llamas por la ventana y sale humo)

Reos de la celda seis: (Gritan por desesperación y dolor)

Policía 2: (Parado en frente de la ventana) ¡Ellos mismos prendieron esa vaina!

Piedrita: (Voz de angustia y llanto) ¡Nos estamos quemando, papa mira ve! Estamos todos empellejados, ¡Ay nos duele! ¡Nos duele señores, ayúdenos! ¡Nos quemamos, por favor!

Cholito: (Grita desesperado) ¡Viejo echa agua! ¡Viejo, viejo!

Policía 1: ¿Ustedes no son hombrecitos?

Cholito: ¡Echa agua!

Policía 1: ¿Agua? ¿No son hombrecitos? ¡Muéranse!

Coco: ¡Llamen a mi mamá por favor!

Reos de la celda seis: (Gritan por desesperación y dolor)

Policía 1: ¡Están cogidos!

Piedra: ¡Nos tamos quemando!

Policía 1: ¡Quémese, desgraciados!

Bombero: (Entra por el lado derecho del escenario) ¡Comando, venga acá!

Policía 1: (Se aleja de la ventana y se acerca al bombero) ¡Usted dirá!

Bombero: Allá delante el Subcomisionado nos dijo que los muchachos están afectados por las bombas, pero mire las llamas que están saliendo de ahí. Queremos tirarle agua, pero el subcomisionado nos negó la entrada con las mangueras. Mi jefe nos mandó a tirarle agua desde acá fuera, ¡se van a quemar!

Policía 1: Usted tiene su autoridad, pero aquí dentro también se dan órdenes. Ya el subcomisionado le comunicó cuales son las que deben acatar. ¡Él manda acá dentro! (Sale junto al policía 2)

Bombero: ¡Entendido comando! (Sale)

ACTO II

(La mampara cubre el pabellón de las celdas. Un trabajador frente a la ventana de la celda #6 manipula un radio. Al escuchar el audio lo coloca en el piso, se monta a una escalera y simula atornillar una nueva malla sobre la ventana. Se escucha una publicidad comercial y al finalizar el siguiente audio)

DJ voz en audio: Estamos de vuelta mi gente y ¡arrancamos desde ya! Primera llamada. ¡Estás al aire!

Voz en audio masculina: Ahora ellos dan lástima y todo mundo se conmueve, pero nadie piensa en las personas a los que ellos asaltaron, a quienes apuñalaron, le vendieron droga, o balearon. Ahora todos han olvidado las razones por las cuales esos tipos estaban allí. ¡No era un picnic señores, ni un hotel!, estaban ahí por haber cometido crímenes contra la sociedad. Dj este tema se merece la canción de Calle trece, (Canta) ¡vamos a portarnos mal!, ¡vamos a portarnos mal!

DJ voz en audio: ¡Chacal!, me leíste el cerebelo. La tengo listada en la programación de hoy, no dejes de sintonizar la FM 96.5 ¡Tenemos otra llama! ¡Adelante!

Voz en audio masculina: Siempre he dicho: ¡Un policía olvida caras, pero del otro lado de la moneda, jamás se olvida la cara de un policía! Esos manes que tiraron las bombas, mejor se muden de la patria, ¡porque los joden a ellos o a un familiar! Los que estaban ahí dentro no son los niños cantores de Viena, pero vale bestia la acción de los policías.

(Se escucha la línea telefónica cerrarse abruptamente)

DJ voz en audio: Vámonos con el tema mentiras piadosas y recuerden estaré esperando sus opiniones. No me cambien el dial de la FM 96.5 (Música)

Custodio 2: (Entra y se acerca al trabajador) ¿Ya quedó?

Trabajador: (Baja de la escalera y apaga el radio) Está bien sellada.

Custodio 2: En la dirección le tienen el dinero.

Trabajador: ¿Adentro necesitarán alguna reparación?

Custodio2: Por ahora no, están deslindado el asunto. Hay órdenes de no tocar nada.

Trabajador: ¡Ah, bueno! (Salen los dos)

(Se retira la mampara del pabellón. Aparece la celda #6 con marcas oscuras en las paredes producidas por el fuego. Pablito dentro de la celda sólo lleva puesto un calzoncillo. Guardia de seguridad está parado en la puerta de la celda, lleva puesto uniforme de una agencia privada. No está armado)

Pablito: (Acostado en el piso delirando) ¡El dos, el dos, el dos...!

Seguridad: ¡Los números son infinitos!

Pablito: ¡El dos de febrero es mi cumpleaños, el dos de febrero!

Seguridad: ¡El alma no envejece!

Pablito: ¡Ya, ya me toca salida, ya me toca!

Seguridad: ¡Eres libre Pablo y no necesitas más el armazón! (Sale)

Pablito: (Se despierta y se levanta asustado. Se para en la reja de la celda y grita)

¿Ónde tan...? ¿Petate, ónde se escondieron...? ¿Por qué se llevaron a mi banda? ¡Nosotros no abrimos el candado! ¡Sáquenme de aquí!

(Mira a su alrededor y examina las paredes) ¿La máxima? ¡No, no...! (Llora) No salí al pabellón... Petate abrió el candado. ¡Samaria, sácame de aquí! ¡Tengo que ir para mi casa!

(Llora. La mampara cubre el pabellón)

(Por el lado izquierdo del escenario entran Directora, Custodio Samaria y Custodio 2.

Conversan, sólo mueven los labios. Por el lado derecho del escenario entran Policía 1, policía 2, policía 3. Conversan, sólo mueven los labios. Funcionario 1 entra por el lado izquierdo, lleva hojas de papel en las manos, simula preguntar el nombre sólo moviendo los labios y con

ademanes a la Directora, Custodio Samaria y Custodio 2. A medida que ella y ellos asienten, el Funcionario 1 le entrega una hoja a cada uno y sale.

El funcionario 2, en forma simultánea al funcionario 1 hace lo mismo con todos los policías en el lado derecho del escenario y luego sale. Los dos grupos al leer las hojas hacen expresiones y movimientos de enfado y preocupación)

Custodia Samaria: (Mirando la hoja) ¿Detención preventiva?

Policía 1: ¡Cuartel por cárcel!

Custodio 2: ¡Medida cautelar!

Policía 2: ¡Homicidio doloso!

Directora: ¿Delito contra la libertad?

Policía 3: ¡Tentativa de homicidio!

Policía 1: ¡Sólo desempeñará trabajos administrativos!

(Todos salen por diferentes lugares apresurados y con expresiones de rabia)(Se retira la mampara del pabellón de las celdas y aparece en la #6 Pablito acostado. En la puerta del pabellón aparece Piedrita vistiendo sólo calzoncillo junto al Guardia de seguridad. Entran al pabellón, el seguridad conduce a Piedrita hasta la celda #6 y se retira)

Pablito: ¿Ése quién es?

Piedrita: ¡No sé, se la pasó callado!, pero no es custodio.

Pablito: ¿Te apretó las esposas?

Piedrita: ¡Ni me la puso! ¿Ónde tan los demás?

Pablito: ¡En el pabellón!

Piedrita: ¿Y entonces qué es esta vaina?

Pablito: ¡La máxima!

Piedrita: Ahora sí no me van a dar chance de ir para la vocacional.

Pablito: A mí nada más me faltaban siete días.

Piedrita: ¿Pablito y por qué a nosotros?, ¿y los demás?

Pablito: ¡No sé! ¡Tú sabes cómo es Samaria!, la agarra con cualquiera.

Piedrita: ¿Y si Petate abrió el candado y estos manes nos echaron la culpa?

Pablito: ¿Tú crees?

Piedrita: ¿Y por qué nada más tamos nosotros aquí pues?

Pablito: ¡No creo que estos manes se hayan puesto en esos planes!

Piedrita: ¡Por poner un pie afuera son capaces!

Pablito: ¡Bestia Piedra, tamos en la máxima!

Piedrita: ¿Qué podemos hacer? ¡Nada! ¡No le metas mente!

Pablito: ¿Te acuerdas cómo llegaban los manes traumatados al pabellón cuando los sacaban de la máxima?

Piedrita: ¡No hables de eso friend, no llames al demonio!

Pablito: Parecían zombis mirando entre los barrotes. Hasta se amarraban de los hierros con las camisetas por si se dormían, para sentir el jalón si alguien se los quería llevar.

Piedrita: Si vas a seguir hablando de eso, mejor no abras la jeta.

(Pablito se va a una esquina de la celda y coloca su cara en medio del pliegue de las paredes.

Piedrita hace silencio. La mampara cubre el pabellón de las celdas)

(Por el extremo izquierdo del escenario aparece la Directora con el Funcionario 1, por el centro del escenario aparece el Policía 1 junto a un Abogado y el Funcionario 2. Por el lado derecho del escenario el Custodio Samaria con un Funcionario3. Mientras los personajes no tengan parlamento moverán los labios simulando rendir indagatoria ante los funcionarios)

Directora: (Sentada y mirando al funcionario 1) Me alejé y dije: ¡échenle gas pimienta y sáquenlos a todos! Entonces la policía entró tirando unos tubos color gris...

Custodio Samaria: (Sentado y mirando al funcionario 3) La directora dio la orden a la Policía para proceder con bombas lacrimógenas...

Funcionario2: (Parado frente al Policía 1) ¿Recibió autorización para proceder a controlar la protesta?

Policía 1: (Sentado frente al funcionario 2) La Directora autorizó la intervención.

Funcionario 2: (Al Policía 1) ¿Quién dio la orden de disparar?

Policía 1: (Mira al Abogado y hace silencio)

Abogado: En plena libertad de sus derechos mi defendido se acoge al artículo veinticinco de nuestra constitución que lo exime de declarar en su contra.

(Sale junto al Policía 1 y luego vuelve a entrar con la agente policía 3 y se colocan en el centro del escenario frente al funcionario2)

Directora: (Sentada y mirando al funcionario 1) Yo pensé que eso era gas pimienta, lo que siempre se utiliza para controlar a los menores.

Custodio Samario: (Sentado y mirando al funcionario 3) Yo le entregué las llaves de la celda seis a un policía.

Abogado: (Parado al lado de la agente policía 3 y mirando al funcionario 2)

Mi defendida se acoge al artículo 25 de nuestra constitución que la exime de declarar en su contra.

(Sale junto a la agente policía 3 y entra con el Custodio 2 y se colocan en el centro del escenario)

Directora: (Sentada y mirando al funcionario 1) ¡Yo no tengo chofer!, y si lo tuviera jamás permitiría que ingresara al reformatorio a golpear a los reos.

Custodio Samaria: (Sentado y mirando al funcionario 3) Desconozco si ella tiene chofer. Además los únicos que podemos ingresar a la sala de guardia y pabellones son los custodios y la policía perimetral.

Abogado: (Parado al lado del Custodio 2 y mirando al Funcionario 2. El abogado sólo mueve los labios y luego sale junto al Custodio 2. Entra con el Policía 2)

Directora: (Sentada y mirando al funcionario 1) Yo llamé desde mi celular al 911. La policía ordenó el traslado de los reos quemados al otro reformatorio del circuito. Ellos tenían el control, ¡no yo!

Custodio Samaria: (Sentado y mirando al funcionario 3) Yo dejé a la policía actuar, si hay reos golpeados, fueron ellos.

Abogado: (Parado al lado del Policía 2 y mirando al Funcionario 2)

Actuando en derecho y refiriéndome al artículo uno de la Ley setenta y cuatro que dicta si algún funcionario de la policía es imputado por un delito ejecutado en acto del cumplimiento del deber, no se ordenará la detención preventiva ni la suspensión del cargo hasta que concluya el proceso.

(El abogado sigue moviendo los labios al igual que la Directora y el Custodio Samaria. Luego salen todos)

(Se retira la mampara y aparece Tilico junto al Guardia de seguridad en la puerta del pabellón. Pablito y Piedrita se encuentran dentro de la celda #6. El guardia de seguridad acompaña a Tilico hasta la celda #6)

Piedrita: (Al Seguridad) ¿Hasta cuándo nos tienen aquí?

Seguridad: ¡No manejo esa información!

Pablito: (Al Seguridad) ¿Cuándo entró a trabajar?

Seguridad: Tengo poco tiempo, mi agencia se encargará de la seguridad del penal hasta la contratación nuevos custodios.

Piedrita: Nos metieron injustamente a la máxima porque nos falta poco para salir.

Seguridad: No se preocupen por eso, si están aquí es porque sus penas han cesado y van rumbo a la libertad.

Tilico: ¿Ta seguro?

Seguridad: Cuando te permitas gozar de la libertad que posees, encontrarás la respuesta a tu pregunta.

(Sale por la puerta del pabellón)

Pablito: Más antes lo hubieran contratado, hasta habla como el pastor que nos venía a visitar.

Tilico: A lo mejor Cristo llegó a su vida. Cuando van al culto y salen de la carpa al mundo lleno de porquería, todo lo ven pretty.

Piedrita: El man ta cool y más vale él sea el custodio y no Samaria. ¿Tilico ónde ta tu primo y el resto de los manes?

Tilico: ¡No sé friend! A lo mejor se los llevaron para otra cárcel. Ya no le voy a meter mente a esa vaina. El seguridad dijo lo que viene es libertad.

Pablito: Si botaron a Samaria, alguna porquería hizo.

Tilico: ¡Eso ta raro!, ¿y tan gastando plata en guardia privado, jum?

Piedrita: ¡Tamos reyes y tan llorando! La protesta resultó, ahora nos van a poner tres por celda y los custodios no dan palo.

Pablito: A los que le falta buco tiempo, son los que van a salir ganando.

Tilico: Alguien tenía que ponerle el tate quieto a esos haraganes. ¡El que no llora no mama!
¡Nos llenaron de balín y bombas, pero los echarán de aquí!

(La mampara cubre el pabellón de las celdas)

(Los Policías 1 y 2 no llevan puesto los quepis, la camisa del uniforme, ni tampoco el arma y el tolete. Solamente llevan puesto las botas el pantalón y camisetas blancas. Aparecen sentados en un banco por un lado del escenario. Policía 1 tiene un radio)

Policía 2: Estamos hasta el cuello.

Policía 1: El abogado va a resolver.

Policía 2: ¿Contra esos cargos?

Policía 1: ¿De qué lado estás? ¡Cálmate! (Enciende un radio)

DJ voz en audio: ¡Adelante, adelante!, estás al aire.

Voz en audio masculina: A los policías les digo, tiren a matar. ¡Cárcel, hospital o cementerio para los delincuentes! La pelona sigue rondando a los chamuscados.

Policía 2: ¡Y yo me tengo que calmar!

Policía 1: (Le indica con una seña enérgica hacer silencio al Policía 2)

DJ voz en audio: ¡Drástico el varón!, pero todas las opiniones son bienvenidas. ¿Alguien sabe si el Hospital Santo Tomás publicó algún comunicado? ¡Tenemos otra llamada!

Voz en audio femenina: Acabo de ver una patrulla de policía pasar frente a mí y en la puerta dice, ¡proteger y servir! Ahí se los dejo como comentario.

Policía 1: (Se ríe)

DJ voz en audio: Termina la idea mami, ¡sin miedo! Nadie nos va a tirar candela.

Policía 1: ¡Payaso...!

Voz en audio femenina: Si la cárcel es lo que vimos por televisión, mejor es convertirlas en crematorios, porque el que sale de ahí vivo, tiene las ganas de volver a matar.

Policía 1: ¡Cómo hablan basura!

DJ voz en audio: Así se habla, nada de titubeos. ¡Adelante con la próxima!

Voz en audio masculina: Reo que cumpla una condena en esa cárcel, sale debajo del brazo con un diploma de la universidad del crimen.

Policía 1: ¿Y de quién es la culpa?

Policía 2: (Se pone de pie)

DJ voz en audio: ¡Confirmando!, el Hospital Santo Tomás dará un comunicado de prensa en cadena nacional a las cuatro de la tarde. Esto me huele a quemado.

(Música)

Policía 2: (Mira al Policía 1 y lo señala) ¡Espero que el abogado resuelva!

(Sale y luego el Policía 1)

(Se retira la mampara del pabellón de las celdas. Aparecen Pablito, Tilico y Piedrita dentro de la celda #6. En la puerta del Pabellón aparece el Guardia de seguridad junto a Coco y Cholito. El Guardia conduce a los 2 reos hasta la celda #6)

Piedrita: (Al Seguridad) ¿Cuándo nos van a dar salida?

Seguridad: ¡Eso lo deciden ustedes!

Coco: (Al Seguridad) Para qué nos traes para acá entonces, yo quiero ir para mi casa.

Seguridad: ¡Tú casa está en todos lados! (Sale por la puerta del pabellón)

Pablito: ¿Ese man ta fumando hierba o qué?

Tilico: ¿Cholito, ónde te habían metido?

Cholito: En una celda oscura y soñaba con la abuela. Llorando me decía que no me fuera, que tú ya te habías ido.

Tilico: La abuela no llora, ella siempre ha dicho que está seca y las pocas lágrimas que tiene, no son para dejarlas salir por tonterías. La hambre y sed te tienen soñando locura.

Coco: ¡Ey!, hablando de hambre, hace rato no sé de eso.

Tilico: Por eso el Cholo ta soñando locura, si no han comido.

Piedrita: Nosotros tampoco, ni tomado agua.

Pablito: Ya tamos curtidos y el estómago aguanta.

Tilico: ¡Mejor así!, nadie caga ni mea.

Cholito: ¿Tilico y ónde te llevaron a ti?

Tilico: Me entraron a palo y después me trajeron para la máxima.

Cholito: ¿Tamos en la máxima?

Pablito: ¡Cógelo con calma Cholo, no hay custodios! Ahora el man que los trajo es el encargado.

Coco: Ese man ta legal, nos trató bien cool.

(Abren la puerta del pabellón y entran los Funcionarios 1 y 2 junto Petate que lleva puesto unas esposas. Caminan hasta la celda #6, los reos se alejan de los barrotes y se recuestan de la pared)

Funcionario 1: (A Petate) ¿Dónde estabas cuando cayeron las bombas dentro de la celda?

Petate: Estaba acostado aquí (señala el piso frente a la celda seis), esperando que el guardia diera la orden para salir.

Funcionario 2: ¿Viste sobre qué cayeron las bombas?

Petate: No, pero se veía el humito.

Funcionario 1: ¿Luego qué pasó?

Petate: Ellos comenzaron a gritar, la celda tenía candado.

Funcionario 2: ¿Algún custodio o policía trató de abrir la puerta de la celda?

Petate: ¡No!

Funcionario 2: ¿Cuándo volviste a ver a los reos de la celda seis?

Petate: Cuando el fuego se apagó. Los manes no podían solos y un par que estábamos afuera los ayudamos a salir.

Funcionario 1: ¿Le pegaron con el tolete a algunos de los quemados?

Petate: ¡Sí!, al primerito que salió caminando.

(El funcionario 1 mira al funcionario 2 y salen junto a Petate del Pabellón)

Piedrita: Esta vaina no es la máxima, ¡es la cochina celda seis!

Pablito: ¿Cómo así que nos quemamos y nadie tiene una ampolla? ¡A Petate le gusta hablar paja!

Cholito: Pero la pared ta quemada. Tilico la abuela me decía al oído no te me vayas, ¡quédate!

Tilico: ¡Cállate, ese guardia nos va a tener que decir qué pasa!

(Entra por la puerta del pabellón los funcionarios 1 y 2 junto a Beto que lleva vendas en varias partes de su cuerpo. Se colocan frente a la celda #6)

Coco: (Habla bajo) ¡Viene alguien! (Todos los reos dentro de la celda se agrupan pegados a la pared. Cuando ven a Beto se alteran pero no pronuncian palabras)

Funcionario 1: ¿Dónde cayeron las bombas?

Beto: (Señalando dentro de la celda seis) La primera aquí y la otra acá.

Funcionario 2: ¿Alguno de tus compañeros cubrió las bombas con las colchas?

Beto: ¡No!

Funcionario 1: ¿Qué provocó el incendio?

Beto: Las mismas bombas hicieron bufff y el fuego se regó por el aire y quemó todo.

Funcionario 2: ¿Cómo lograste cubrirte?

Beto: Me tape con la colcha y cuando cogió candela la aventé para un rincón.

Funcionario 1: ¿Alguien les trató de proporcionar ayuda durante el incendio?

Beto: ¡Nadie!

Funcionario 2: ¿Cómo saliste de aquí?

Beto: Cuando se calmó el fuego, abrieron la puerta. Primero salí yo y después Meracho. De último sacaron a Pablito y Piedra, porque no podían caminar y eran los que estaban más chamuscados.

(Los reos caminan dentro de la celda contrariados por la noticia)

Funcionario 1: ¿A dónde los llevaron después?

Beto: ¡Para otra cárcel!, pero un paramédico discutió para que nos llevaran al hospital. Y con todo y eso se murieron estos manes.

Funcionario 1: ¡Eso es todo por ahora! (Salen los funcionarios junto a Beto)

Cholito: (Se acerca Tilico) ¡Te lo dije, la abuela lo decía, quédate conmigo!

Tilico: (Empuja a Cholito. Luego grita poniendo su cara entre los barrotes) ¡Guardia, Guardia!

(Se escucha una campana sonar. Aparece el Guardia de seguridad en la puerta del pabellón con la campana. Luego introduce al pabellón un carrito de vender raspados y lo empuja hasta llegar enfrente de la celda #6. Todos los reos se amontonan en la puerta de la celda)

Tilico: ¿Quién eres?

Seguridad: ¡Soy un alma libre, igual a ustedes!

Piedrita: ¿Por qué hablas así?

Seguridad: ¿Cómo?

Pablito: ¡Como si fueras un aparecido!

Seguridad: Sólo es cuestión de afinar el oído y dejar fluir el alma.

Piedrita: ¿Estamos muertos?

Seguridad: ¡Pero nuestra alma vive! ¿No me reconoces?

(Hace sonar la campana)

Piedrita: ¿Eres tú?

Seguridad: Tu mamá y hermanos te contaron de mí.

Piedrita: ¡Eres tú, eres tú papá!

Seguridad: Todavía se resisten abandonar el albergue de sus almas, pero ya es tiempo de dejarlo ir. La vida terrenal es transitoria y la del alma perpetua. ¡Gocen de libertad!

(El guarda abre la puerta de la celda, empuja el carrito y hace sonar la campana. Los cinco reos incrédulos le siguen y salen todos por la puerta del pabellón. La mampara cubre las celdas)

(Por un lado del escenario aparece Meracho acostado en una cama de hospital. Por otro extremo entra un grupo de personas —pueden ser del público—, llevan cinco cruces de madera pintadas de blanco y velas encendidas. Se colocan a distancia de Meracho. Una Cantalante sale de la muchedumbre y canta en forma de salmo responsorial. Mira hacia la muchedumbre)

Donde las llamas puso ampollas, (Cantalante)
pon señor tus manos.

Donde las llamas puso ampollas, (Coro muchedumbre)
pon señor tus manos.

La celda ya no es más su casa
y sus cuerpos chamuscados tampoco,
el blanco para descargar el toletazo
y azotar en los calabozos.

Donde las llamas puso ampollas, (Coro muchedumbre)
pon señor tus manos.

(Entran por un extremo el Guardia de seguridad, Cholito, Piedrita, Tilico, Coco y Pablito.
Escuchan con atención desde una esquina a la Cantalante y se miran entre sí los muchachos
sorprendidos. Luego van a hacia la muchedumbre y se integran, miran las cruces y a las personas
con alegría. La muchedumbre no se entera de la presencia de los muchachos.
El Guardia de seguridad se coloca al lado la cama de Meracho)

Abre la puerta, ¡viejo!,
nos duele, nos duele
hostigados por las llamas
gritaban desde el dolor,
pero los oídos del poder ensordecidos
por la soberbia se alejaron del candado.

Donde las llamas puso ampollas, (Coro muchedumbre)
pon señor tus manos.
Otra vez desde la arrogancia,
la autoridad impuso alto a los camisas rojas
y las llamas plagaron sus cuerpos con ampollas
devoradoras de libertad.

Donde las llamas puso ampollas, (Coro muchedumbre)
pon señor tus manos.

Los barrotes no sólo fueron sus custodios
ante el castigo merecido por sus faltas,
también son testigos del encuentro con las llamas
fulminantes de anhelos de libertad.

Donde las llamas puso ampollas, (Coro muchedumbre)
pon señor tus manos.

Entre las barras de hierro caliente,
se fugaron navegando sobre el humo
Libertad, igualdad y fraternidad,
laceradas por fogata de estallidos de bombas.

Donde las llamas puso ampollas, (Coro muchedumbre)
pon señor tus manos.

Cruces de madera cubren el espacio terrenal
de los que ya partieron a la libertad eterna
y almas que aún habitamos dentro de nuestras armaduras
juntos a la luz de la velas, recordamos a los que ya no están.

Donde las llamas puso ampollas, (Coro muchedumbre)
pon señor tus manos.

(Cantalante, gira y mira a Meracho)

Muchacho de celda, que aún estás con nosotros
hay quienes desde afuera de los barrotes, reprendemos tus faltas
Y con injusticia miramos tus quemaduras,
quédate con nosotros a pedir justicia y derecho a la vida.

Donde las llamas puso ampollas, (Coro muchedumbre)
pon señor tus manos.

Muchacho de celda todavía tienes oportunidad,
Cinco cruces son suficientes, quédate aún dentro de tu armadura,
¡que aunque chamuscada!, servirá para recordar
que delinquir no es la salida
y la injusticia tampoco el castigo.

Donde las llamas puso ampollas, (Coro muchedumbre)
pon señor tus manos.

(La muchedumbre junto a la cantalante se retiran y los muchachos los contemplan partir. El guardia de seguridad les hace seña a los chicos para acercarse a Meracho)

Cholito: (Al Seguridad) ¿Viste a mi mamá?

Seguridad: ¡Sí!

Cholito: ¿Por qué no te le acercaste?

Seguridad: Lo hice mucho cuando recién partí, pero fue inútil. Nuestro mundo ya no es ese.

Tilico: (Al Seguridad) ¿Meracho vendrá con nosotros?

Seguridad: No sé si pronto o dentro de mucho tiempo, pero lo seguro es que la libertad de la que hoy gozamos les pertenecerá a todos los que aún todavía viven allá. ¿Nos vamos...?

(Los muchachos asienten con fascinación y salen detrás del Seguridad. Meracho permanece acostado)

Fin

VITA

José E. Durango Polo, nació en la ciudad de Panamá el 21 de septiembre de 1975. Graduado de la Universidad de Panamá en Licenciatura en Contabilidad. Cursó Diplomado en Creación Literaria en México D.F., en la Escuela de la Sociedad General de Escritores Mexicanos y la Maestría en Creación Literaria Bilingüe en la Universidad de El Paso Texas, USA. Ganador del Premio nacional de literatura Ricardo Miró 2010, sección teatro con la obra *Ñinga culpable*. Premio nacional de literatura infantil y juvenil Carlos Changmarín 2015.

Permanent address: Betania, Camino Real, casa 515-A. Panamá, República de Panamá.

This thesis/dissertation was typed by José E. Durango Polo.